



Viajar con PULKA

Llevas tu casa a cuestas. Tu ambición, a lomos de una compañera más del camino. La pulka lleva décadas haciendo posible la exploración sobre el hielo. ¿Te unes a la tribu?

Por José Mijares

La pulka es la mochila de las expediciones polares. Expedición polar puede sonar demasiado formal. Lanzar la imaginación a mares helados y osos que acechan. A veces sólo se trata de excursiones de varios días por Laponia, pero en cualquier caso, la pulka es la “mochila” donde llevamos nuestros pertrechos cuando salimos de ruta. Bien sea por heladas llanuras horizontales, verticales en ocasiones, terrenos montañosos, bosques, lagos o mares congelados.

La primera vez que usé una pulka fue en el Denali (2000), pero la primera vez que la vi en acción fue un año más tarde en la llanura del Finnmark (Laponia Noruega); por entonces yo vivía en Oslo con mi novia. Yo quería conocer de primera mano el trabajo de los pastores de renos en invierno y gracias a nuestra amistad con la familia Somby (Samis) de Karasjok, fuimos invitados a viajar durante días junto a sus renos. Que nadie imagine carros tirados por animales, íbamos en unas motonieves cojonudas de cabaña en cabaña

buscando renos y ayudándoles con forraje en su trashumancia hacia la costa. La experiencia fue maravillosa y me permitió conocer una realidad que desconocía por completo, a pesar de mis años como guía en Laponia. Acabados unos días de vida trashumante, nuestro anfitrión nos dejó sobre la ruta balizada que une Karasjok con Alta, todo un clásico, y a la que he vuelto tantas veces... En aquella ocasión, Guro y yo esquiamos con nuestros mochilones 4 días de cabaña en cabaña por la llanura. Al llegar al último refugio, pude ver al atardecer a un par de tipos acercarse hacia nosotros. Venían con esquís y pulkas de hacer un viaje largo. Lo primero que pensé al verlos es que emanaba de ellos un aura de libertad difícil de explicar, de viaje auténtico. Me fascinó por completo. Al regresar a casa empecé a indagar, no fue difícil. Vivo en el mejor país del mundo para obtener esta información. Y de manera un poco alocada, decidí que al año siguiente haría la travesía de Groenlandia de costa a costa.

En mayo de 2001 volví al Denali acompañando a una agencia noruega. Iba en calidad de

ayudante, ya conocía la ruta. El dueño, Sjur Mordre, era y es amigo mío. Sjur es una de las personas con más experiencia polar en el mundo, su compañía fue impagable. Sjur es un tío moderno en sus conceptos, verdaderamente innovador. Me ayudó a resolver cientos de dudas, pero como a menudo pasa, cuanto más sabes, más ignorante te crees, y en un momento dado, tenía tanta información sobre materiales, que empezaba a dudar de los conceptos principales.

Para un noruego cruzar Groenlandia es mucho más que un acto deportivo, es un hecho histórico. Nansen, héroe noruego, fue el primero en cruzarla en 1888. Su hazaña se estudia en los colegios, no hay casa en Noruega donde no esté el libro con su aventura, hay un museo en Oslo dedicado a sus viajes... Nansen fue zoólogo, historiador, filántropo, le concedieron el Nobel de la Paz, fue el alma de la expedición Fram, y en mi opinión el Leonardo da Vinci de las expediciones polares. Así que seguir los pasos de Nansen en Groenlandia para

un noruego supone un acto de fé; para mí era un sueño... En mi familia política nadie había cruzado Groenlandia y cuando comenté mis intenciones se hizo un silencio largo, entre admirativo e incrédulo. Si lo conseguía, iba a subir muchos puntos en el ranking familiar.

Como primer test real fui en marzo al Kungsleden, una travesía de 440 km por la Laponia Sueca y con una buena infraestructura de cabañas a lo largo de la ruta. Mi primera pulka fue una infantil de los Jenssen, es decir, la pulka donde fueron paseados los niños de la familia en las salidas de esquíes con adultos. Me llevaba la joya de la corona familiar, y después de quitarle la visera plástica y coser algunos sietes de la vieja lona, partí a Laponia. Aquello funcionó francamente bien. Y el Kungsleden me gusto muchísimo más de lo que había imaginado. Había algo en la manera de viajar con pulka que me gustaba mucho más que todo lo que hubiera hecho antes, había libertad y espacio, y eso siempre me ha parecido una forma de vida a seguir. Pero como en cualquier disciplina relacionada con los espacios salvajes, conocer la tradición, apasionarte por un estilo y confiar en ti mismo es tan importante como comprender el funcionamiento y las posibilidades de tu material. **A la hora de elegir pulka habría que preguntarse: ¿dónde voy? ¿cuánto tiempo? Y ¿sobre qué terreno? Y también ¿cuánto me quiero gastar?.** Puedes llevar una pulka maravillosa de 180 cm y 600 litros de capacidad de kevlar, que no pesa ni 4 kg, pero debes estar dispuesto a gastarte un pastizal, más de 3.000 €. Estas súper pulkas solo se justifican en viajes a los polos y quizás solo al Polo Norte, pero por una razón fundamental: flotan.

Y respecto a la pulka, la mayor parte de las travesías son "sólo" de unas semanas y no siempre el terreno está perfectamente nevado. Me explico: hay veces en travesías por Laponia que tienes que cruzar pueblos, y aquí la costumbre es echar grava sobre el hielo del asfalto, prueba a caminar con la pulka a tope de carga sobre la gravilla un par de kilómetros, la destrozas.

La opción más polivalente es una pulka naranja de 135 cm por 40 cm que se llama Paris y que cuesta unos 60 €, un diseño americano,

sacos de plumas se queden hechos un asco. Claro, un saco o varios sacos de fibra pueden tener tanto volumen que se coman la mitad de la capacidad de la bolsa de la Paris. Pero se ha inventado una bolsa para meter los sacos, con esto ganas un tiempo maravilloso en acampar. Se lleva sobre la carga de la pulka. En esa bolsa yo meto 2 sacos de fibra, 2 esterillas y la cocina de gasolina. Todo arriba de la bolsa.

Otra cosa que ocupa mucho es la **tienda**, una tienda polar suele ser más pesada que una tienda de ataque, en estos viajes horizontales no hay

"Había algo en la manera de viajar con pulka que me gustaba mucho más que todo lo que hubiera hecho antes, había libertad y espacio..."

pero que es muy común en los países nórdicos. Con estas Paris yo hago casi toda mi actividad. Sólo se trata de un plástico vulgar y corriente, pero se vende una bolsa especial para colocar encima y en la que puedes cargar 450 l. Eso es mucha carga, lo ideal es no llevar más de 60 kg y organizar muy bien la distribución de los volúmenes y pesos, si no lo haces bien la pulka ira volcando continuamente. Si la estibas correctamente, no la vuelcas jamás.

LA CARGA

Normalmente en esta clase de viajes se utilizan sacos de fibra, es cierto que son más pesados y voluminosos, pero resultan infinitamente mejor en esta clase de travesías, sobre todo si son largas, no hay muchas horas de luz y los climas son húmedos (la banquisa es mas húmeda que la selva). La humedad y el frío hacen que los

campos bases y la tienda **es el único lugar de supervivencia, así que es mejor no escatimar demasiado** en este elemento del viaje. Pero ocupa. La mejor manera es enrollar la tienda sobre sí misma con los palos extendidos. Se consigue acampar sin tener que montar la tienda cada día en un tiempo récord. Sólo hace falta que te hagas una bolsa para recoger la tienda estirada y la mejor manera es que ello vaya sobre el saco encima de la pulka.

Para un viaje invernal de pulka calculo entre 20/40 kg de equipo personal imprescindible (ropa, cocina de gasolina, saco, tienda, teléfono, etc.) si vas al Ártico y debes llevar rifle y munición, ahí es donde se te puede disparar el peso hasta los 40 kg de equipo personal. O si te vas a travesías en Patagonia, donde has de llevar equipo de glacier y escalada. Si te mueves en otros terrenos, por

CURSOS CON *José Mijares*

Cabo Norte, Noruega 14 Febrero 2014 (7 noches)

Técnicas de Expedición Polar y Progresión en Terrenos Árticos

Precio: 1150€

*Vuelos y comida no incluidos



Más información en www.josemijares.com



ejemplo Laponia, 20/25 kg de equipo personal es suficiente. También depende del número de componentes, no es lo mismo dividir equipo común entre cuatro, tres, dos o tú solo.

Calcula 1 kg de comida por persona y día. En un viaje de 3 semanas, en la primera las bolsas de comida pueden pesar solo 700 g/día, pero irá subiendo a medida que te vayas consumiendo y el hambre se convierta en obsesión. Es un error escatimar en comida, es tu energía para el viaje.

Y por último está la **gasolina para la cocina.**

En los viajes polares está más que probado que lo mejor es llevar una cocina MSR o Primus con gasolina, puedes llevarla montada encima de una tabla, para ahorrar también el tiempo de montaje-desmontaje. Una cocina de gasolina puede dar un calor dentro de la tienda impresionante. Puedes poner la tienda a más de 20°C cuando fuera hay -20°C. Hay muchos que se escandalizarán con la idea de tener una cocina encendida de gasolina a toda pastilla dentro de una tienda cerrada, y no les falta razón. Pero cuando hay osos polares fuera y estás acampado encima del mar, el “peligro” de la cocina es sólo otro más. Y se puede controlar con experiencia. La pregunta clave es: **¿cuántos gramos de gasolina por persona y día?** Es importante saber que la densidad de la gasolina pura es 1 litro=700 g. Así que si llevas una botella de MSR o Primus de metal con 1 litro de gasolina, el peso es 1 kg (incluyendo la botella de metal, las hay de titanio más ligeras). Cruzando el Campo de Hielo Norte con unas mínimas que no bajan de los -10°C llevaba 200 g persona/día, para poder quemar gasolina en el interior de la tienda y secar todo el equipo, hacer una pequeña sauna diaria, etc. Podrías bajar hasta los 125/150 g persona/día: menos sauna y menos confort, todo depende del peso que puedas acarrear y lo largo que sea el viaje.

En travesías por zonas frías, de -20°C para abajo: 350/400 g por persona y día. Borge Ousland cuando hizo su travesía al Polo Norte en invierno, que se dice pronto, usaba 0,8 l por persona/día, allí nunca salía el sol, la condensación era enorme y el frío también. Aguantaron gracias a quemar esa cantidad enorme de combustible, la cocina no es sólo derretir agua y cocinar, la mayor parte de las veces es una calefacción. Yo aguanto todo lo que me echen sabiendo que al acampar me voy a poder quitar toda la ropa en la tienda. Sólo

un detalle importantísimo: mientras la cocina está encendida dentro de la tienda, los sacos de dormir tienen que estar fuera. Si metes el saco y el calor funde el hielo del mismo, acabas durmiendo en una charca. Si el saco siempre está congelado y no se moja y duermes dentro de una bolsa estanca (barrera de vapor) es perfecto.

UN OBJETIVO, UNA PULKA

Imaginemos un viaje de 21 días con pulka en clima frío, en plena autonomía. Llevando todo contigo. El destino: Svalbard o Groenlandia. En Laponia antes de 21 días pasas por un pueblo donde comprar comida, salvo que viajes muy despacio o te dediques a dar vueltas por macizos montañosos.

Pulka París 2 kilos+21 kg de comida+20/35 kg de equipo+7/8 kg de gasolina (incluyo el peso de la botella)= 60/70 kg.

60 kg es la cifra máxima para cargar una París, y se arrastra sin demasiados esfuerzos, incluso en nieve profunda. Si sobrecargas la pulka se clava demasiado en la nieve. Una opción para llevar otros 15 kg extra o pensando en posibles porteos de material (muy frecuentes si hay nieve blandísima o estás en terreno alpino) es llevar una mochila. Hay quien incluso le coloca unos esquís de niño debajo de la pulka (esto ya lo hacía Nansen en 1888) para que la superficie de arrastre sea menor. ¡Y funciona! La mayoría de los noruegos que van ahora al Polo Sur, por la ruta más normal, suelen llevar 2 París, una detrás de otra tipo tren.

Otra opción es que quieras añadir velas o cometas en tu viaje, es evidente que si vas por terreno complicado (sastrugis) y rápido, una París con solo 40 cm de ancho es demasiado inestable. La opción es unir otra pulka a su lado y tienes dos pulkas unidas una junto a la otra, que no se comportan como una estructura rígida, sino que se adaptan mejor al terreno, por su punto de unión intermedio móvil, esto no vuelca jamás.

Si quieres cruzar longitudinalmente Groenlandia, una travesía de más de 2.200 km, la única duda que ofrecen las París, era que la fricción pudiera destruir el centímetro de plástico de su base. Esto se arregla con otra pulka debajo. Llevas 4 pulkas, una encima de otra y juntas por los lados. Funciona, y ahorras pasta. **La solución perfecta es una pulka de kevlar de 180 cm pensada para usar cometas**, algo más anchas de popa para ganar en estabilidad, valen casi como medio viaje.

Y finalmente está el océano Ártico, la banquisa. Terrenos donde esperas encontrar canales abiertos de agua. Tradicionalmente una buena pulka flota, y eso es suficiente para arrastrarla unos metros por encima de un canal o juntar 2 y navegar sobre ellas con un improvisado remo hecho de esquís. Pero esto exige descargar la pulka, navegar, regresar a por el equipo, demasiado tiempo... En este caso la mejor idea es enfundarse un traje estanco y echarse al agua, nadar el canal y arrastrar la pulka flotando por encima, esto no funciona con una París, sólo con pulkas de verdad, de las carísimas. Cuando atravesé el mar Báltico por el paralelo 65, en una ruta infectada de rompehielos, usábamos pulkas rígidas que flotan, de las caras y pesadas, porque de otra manera hubiera sido imposible llevar el equipo seco. Incluso arrastramos una tercera pulka vacía para navegar canales sin tener que descargar las nuestras cargadas, funcionó a la perfección

Pero los viajes al Océano Ártico son cada vez más inciertos. Demasiado deshielo y demasiada agua; por eso últimamente están derivando en viajes anfibios, e incluso en vez de caminar de la costa al Polo Norte, se está haciendo a la inversa. Los pocos viajes que se han hecho del Polo Norte a la costa son las aventuras más auténticas que se pueden ver en estos tiempos. Desconocidísimas para la inmensa mayoría y **donde el equipo es la verdadera clave del éxito.**

Hay gente que usa unos kayak pequeños como pulka para cortas navegaciones, otros prefieren cargar en verdaderos kayaks y estar más seguros navegando, depende de qué mes elijas para el viaje, y sobre todo hacia dónde apuntes la proa de tu embarcación. No todo el Ártico tiene el mismo espesor y calidad de hielo. Hacia Canadá y Groenlandia hay buen hielo agarrado a la costa, pero hacia Siberia o Svalbard la cosa es dramática.

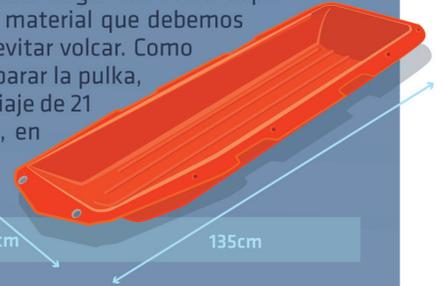
Como ves, cada viaje tendría su pulka y su material. Simplemente has de hacerte las preguntas adecuadas. Lo importante es conocer bien los materiales y viajar mucho con ellos. Si te familiarizas con tu equipo y las condiciones “polares” te lo pasas bien. Y cuando te lo empiezas a pasar bien es cuando subes el listón de tus objetivos y los viajes se convierten en momentos felices, y no en episodios de sado-masochismo polar que cuentan algunos, sobre todo ingleses... ☒



VIAJAR CON PULKA

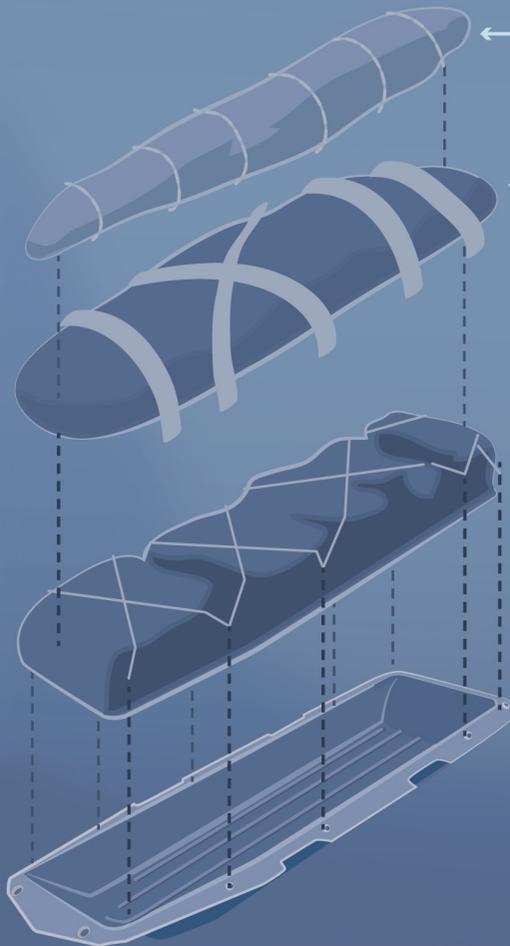


La opción más polivalente, la más usada, es una pulka naranja que se llama **Paris** y que cuesta unos 60 euros. Incluye una bolsa especial para colocar encima en la que puedes cargar 450 litros. Soporta hasta 60 kilos de material que debemos organizar bien para evitar volcar. Como orientación para preparar la pulka, consideraremos un viaje de 21 días con pulka Paris, en clima frío y en plena autonomía.



Infografía: IKI.es Fuente: José Mijares

ORGANIZA TU PULKA (material para 21 días, con clima frío)



TIENDA, una polar suele ser más pesada que una de ataque, en viajes horizontales, sin campo base, es nuestro único lugar de supervivencia, no conviene escatimar.

Enrollar la tienda sobre sí misma con los palos extendidos y meter en una bolsa



2 SACOS DE FIBRA, más pesados y grandes. **2 ESTERILLAS**
COCINA DE GASOLINA, MSR o Primus. Para derretir agua, cocinar y calefacción

Llevándolo en esa bolsa se gana tiempo al preparar el campamento



Laponia, por ejemplo, precisa el kit básico **ROPA**



GASOLINA unos 350gr por persona y día

1 litro = 1 kilo, incluyendo la botella



COMIDA 1kg por persona y día

Los primeros días con 700 grs/día aguantas



en el Artico, necesitamos incluir, además: **+ RIFLE Y MUNICIÓN**

Este equipo extra no influye tanto si hay más miembros para repartir el peso



la Patagonia exigirá incluir también: **+ EQUIPO DE GLACIAR Y ESCALADA.**



PULKA PARIS

TOTAL 51kg + 19kg

60 KILOS es la cifra máxima para cargar una Paris, si sobrecargas la pulka se clava en la nieve.



Una buena opción para el excedente de peso es llevar una mochila. También permite hacer porteos en caso de necesidad.

CONFIGURACIONES DE PULKAS



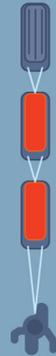
Configuración típica (para zonas como el Polo Sur): dos paris, una detrás de otra, tipo tren.



Para viajar con velas o cometas la paris es inestable: dos pulkas unidas, una junto a la otra, con una unión flexible nunca vuelcan



En largas travesías, como atravesar Groenlandia, donde la fricción pudiera destruir la base. Llevas cuatro pulkas, una encima de otra y juntadas por los lados.



Para zonas con canales abiertos (la banquisa ártica, el báltico, etc) hace falta una pulka que flote. Podemos llevar una tercera pulka vacía para navegar o un kayak pequeño usado como pulka

